



ORIGEN DEL TRAUERSPIEL ALEMÁN

Las preocupaciones  
del joven Benjamin

Página 3

CONTRATAPA

García Lao deviene asesina serial  
y desacraliza la muerte



Página 4



SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 2 | NÚMERO 71 | JUEVES 11 DE ABRIL DE 2013

# Libro abierto



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

*Brooklyn* y *medio* es una novela de aventuras de Juan Sasturain, quien toma elementos del cine, la televisión y el cómic para configurar una historia de acción, suspenso y humor. Publicada en 2002 por Norma, de Bogotá, y ahora reeditada por Sudamericana, narra el inesperado encuentro entre dos singulares personajes, Brooklyn Jackson, un basquetbolista retirado devenido en chófer de limusinas, y

Martin, un adolescente que pasea perros y sueña con irse a Nueva York, quienes, sin darse cuenta, implican un atentado terrorista y son elegidos para detectar a los agresores. Con un espíritu aventurero que recuerda al universo de Chesterton, los protagonistas se meten de lleno en un mundo de intrigas, engaños, identidades falsas, persecuciones y mucha acción.

JUAN RABOOLI



→ VICENTE BAITISTA

Si bien los chinos habían descubierto el papel siglos antes y tenían sus propias técnicas de impresión, la llamada "Biblia de Gutenberg o de 42 líneas" (cada página tenía ese número de líneas) fue el primer libro impreso de Occidente. La impresión se llevó a cabo en Maguncia, Alemania, en 1454. Tuvo un tiraje de 180 ejemplares, todos diferentes entre sí, ya que Gutenberg se propuso demostrar que mediante los tipos móviles de su imprenta podía conseguirse la misma perfección que en sus scriptoriums medievales.

La voz "libro", sin embargo, data de tres siglos antes de que Gutenberg imprimiera aquella Biblia, viene del latín (*liber, libri*) y se refiere a la "parte interior de la corteza de las plantas", elemento que los romanos empleaban como papel, por lo que fue la Biblia impresa en Maguncia la que le dio la significación que se emplea hasta hoy: obra impresa, no sólo mediante caracteres tipográficos, también puede ser un manuscrito o una serie de dibujos. Ese manuscrito o esos dibujos deben estar protegidos por una tapa y una contratapa y deberán asentarse en una serie de hojas de papel o de pergamino o de vitela

o de cualquier otro material posible de ser encuadernado, ya que todo libro que se precie de tal debe estar encuadernado. "Conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen", sintetiza el diccionario de la Real Academia Española. Aunque eso no es todo, según la definición de la Unesco, para ser "libro" deberá tener un mínimo de 49 páginas, si tuviera 48 o menos, automáticamente se convertiría en "folleto". También se denomina "libro" a una obra de gran extensión publicada en varias unidades independientes, llamados "tomos" o "volumenes". Incluso suele llamarse "libro" a cada una de las partes de un texto, aunque físicamente se publiquen todas en un mismo volumen, los libros de la Biblia, por ejemplo.

A finales de 1971, Michael Hart, escritor y empresario estadounidense, puso en práctica lo que se denominó Proyecto Gutenberg. Consistía en copiar obras clásicas y difundirlas mediante mensajes de texto por medio de la reciente red de redes. El Antigo y el Nuevo Testamento, Homero, Shakespeare, Mark Twain podían leerse en las pantallas de las computadoras. En poco tiempo los títulos se multiplicaron. Era el origen de lo que ahora se conoce por libro digital o e-book. En 1981 salió a la venta el primero de ellos: Random House's Electronic Dictionary.

# Libro abierto

En marzo de 2001 Stephen King puso en la red su novela *Riding the Bullet* y en apenas 48 horas, se vendieron 400 000 copias. El e-book había llegado para quedarse. Comenzaron a aparecer varias editoriales electrónicas y muchas tiendas virtuales incorporaron libros electrónicos en sus catálogos. Aquí se repite un fenómeno similar al que produjo la llegada del libro impreso, aunque en aquellos días sucedió con bastante más lentitud: gracias a la imprenta, los autores de mediados del siglo XVIII dejaron de depender de la buena voluntad de un mecenas y comenzaron a negociar sus obras de forma independiente con editores y libreros. Del mismo modo, los textos hoy colocados en la red o brindados por medio de los e-books establecen otra relación entre los escritores y sus editores, generan otros tipos de alianzas y contratos. Asimismo, tal como sucediera con la Biblia de 42 líneas de 1454, los actuales e-books replantean lo que hasta ahora se conocía bajo la definición de "libro". ¿Es el e-book un libro o se trata de un software; es decir: el soporte técnico de un sistema informático?

Jeremy Greenfield en "Are Ebooks Really Books", un artículo publicado en la revista *Forbes*, sostiene que los e-books deben ser considerados bajo la categoría de software. Entiende que el poseedor de un e-book lo que realmente adquiere es una licencia pa-

ra acceder a un software que atesora una información. Cuando un colegio compra e-books -señala Greenfield- no está comprando un objeto que puede ser reutilizado por varios alumnos, sino que adquiere una licencia de uso. Aunque si nos detenemos un instante en esta definición, advertiremos que algo parecido sucede con el clásico libro impreso que cualquier clásico lector retira de cualquier biblioteca pública. Ese libro continúa siendo propiedad de esa biblioteca: el ticketo comprobante que firma al retirarlo es, de algún modo, su licencia de uso. El software de tal o cual libro bien podría ser un modo de la biblioteca pública del futuro.

Por lo que, volveríamos al comienzo: ¿Qué queremos decir cuando decimos libro? Creo que la respuesta la dio Borges en una clase magistral que ofreció en la Universidad de Belgrano, el 24 de mayo de 1978. Aquella vez, dijo: "De los diversos instrumentos del hombre, el más sombrero es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y de la imaginación".

Cerró su clase diciendo: "Esos es lo que quería decirles hoy". Y es cierto, no hay nada más que agregar.

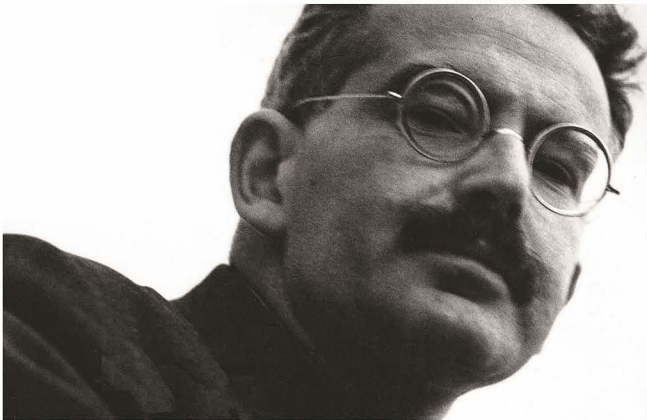


Entre el jueves 16 y el domingo 19 de mayo de este año, se realizará en la ciudad de Mar del Plata el Festival Azabache Negro y Blanco. En las dos ediciones anteriores, el Festival estuvo exclusivamente dedicado a la literatura policial y negra y a la crónica narrativa; pero, en 2013, se amplía la lista de géneros, ya que se agregan talleres, presentaciones de libros, charlas y debates dedicados al Fantasy, el Terror y la Ciencia Ficción. El Festival, además, cuenta con un

concurso internacional de novela policial. Los organizadores han informado que para la edición del 2013 se han recibido más de cien originales, muchos de ellos del interior del país y algunos de Israel, España, Méjico y, por supuesto, Sudamérica. El concurso tiene como premio la edición de la obra ganadora en la Colección Tinta Roja de la editorial Eduvim. Sus jurados son Claudia Pfeiffer, Gustavo Nielsen y el último ganador, Horacio Convertini.



# Las preocupaciones del joven Benjamin



WALTER BENJAMIN. SE QUITÓ LA VIDA EN 1940 CUANDO, HUYENDO DE LOS NAZIS, NO PUDO ATRAVESAR LA FRONTERA FRANCO ESPAÑOLA.



PARTIDA. BENJAMIN, BERTOLT BRECHT Y EL AJEDREZ.



→ PABLO E. CHACÓN

En *Origen del Trauerspiel alemán*, el filósofo alemán Walter Benjamin compuso un estudio para despejar la confusión que había a mediados del siglo XIX entre las formas de la tragedia griega y la obra teatral lucerna, propia del barroco que había recibido la herencia clásica, pero suponía cambios metodológicos y estéticos.

El libro, recientemente editado por la casa Gorla, es una nueva versión de este clásico inhallable, ahora incorporado a la colección Latencías, que dirige el docente universitario Miguel Veda, especialista, además, en la obra del pensador que se suicidó

en la frontera entre Francia y España, en la localidad de Port-Bou, huyendo de la persecución de una patrulla de nazis.

Para el especialista Burkhardt Lindner, el *Trauerspiel* "representa la suma de toda la obra temprana de Benjamin". "Todos los textos precedentes (de Benjamin) están incorporados como anotación encubierta".

Y menciona: "la inédita teoría del lenguaje, la *Crítica de la violencia* como resto de una teoría del político verdadero (...), *La tarea del traductor*, *La vida de los estudiantes*, *Destino y carácter*, así como las *Afinidades electivas* de Goethe, entre otras obras".

La tragedia antigua será el modelo que la tragedia barroca, según Benjamin, no debe respetar por una serie de *issues* históricos y políticos, pero sobre todo estéticos.

El más importante de esos motivos será la relación del sujeto con la culpa, cuando en la tragedia clásica, donde el status del sujeto es colectivo, la relación es menos con la culpa que con el destino.

Entre otros puntos a considerar, Benjamin menciona los embates sufridos por el barroco alemán—como toda práctica cultural de ese origen—, del calvinismo, su teoría de la predestinación y prototipo del individualismo.

Y además, no menos importante, la degradación que Benjamin supone (piedra angular de su estética y su política) en la obra de arte sometida, en la era de la reproducción técnica, a un desgaste inevitable, a una repetición que será causa de la pérdida del aura de origen (sagrada) de toda materialidad, incluso aquella a la que se imagina inmaterial.

El filósofo —eso puede leerse en su correspondencia con Rilke, en la que manipuló con el poeta Heinrich Schölem— es una suerte de místico materialista que leía la figura del ángel de la historia en

una perspectiva que no podía desprenderse del pasado y se interroga si el marxismo (en una versión casi mesiánica) era capaz, como sistema filosófico antes que político, de entender qué se decía cuando se decía sociedad sin clases.

"Es propia de la escritura filosófica enfrentarse de nuevo, a cada viraje, con la cuestión de la exposición", abre el texto Benjamin, confirmando que la composición que desglosará nunca pierde de vista su singularidad filosófica, materialista y poskantiana: no existe el concepto de a priori en su filosofía de la historia, tampoco el impresionismo emocional del mercader. Simplemente, un rechazo de la totalización como un

El *Trauerspiel* no entiende a la filosofía como un sistema cuyo objeto es capturar la verdad sino, por el contrario, supone la verdad como una contingencia, un acontecimiento que queda atrapado en las redes tendidas por el universo conceptual. Esa verdad, atrapada, será nombrada por el lenguaje, que así sella su sino de

tristeza, efecto de su cosificación.

El lenguaje, cuando no es perfecto, cuando no es el lenguaje de los dioses, es causa de tristeza o melancolía: es incapaz de dar cuenta, por estructura, de la totalidad, y en ese medio decir palpitará una verdad a medias, susceptible de ser representada pero jamás unívoca, como la verdad de los dioses. El lenguaje de los hombres es el de los fragmentos.

Ser nombrado es siempre una señal de tristeza, un signo de la caída en la pesadilla de la historia sin contar con la potencia divina más que como sucedáneo o amenaza. Babel acaso sea la metáfora perfecta de la caída y la tristeza (la condena al malentendido) que para Benjamin en palabras de Susan Sontag, un representante de Saturno en la Tierra: un melancólico.

## MURIÓ EL ESCRITOR JOSÉ LUIS SAMPEDRO

El español falleció en Madrid a los 96 años y fue incinerado en absoluta intimidad, según informó su viuda, Olga Lucas. Sampedro murió en la madrugada del lunes 8 y fue incinerado en el cementerio de La Almudena de la capital española, pero la noticia no se dio a conocer después porque quería "irse" de "manera sencilla y sin publicidad", afirmó su viuda, informa DPA. El escritor, economista y

membro de la Real Academia Española de la Lengua, nació en Barcelona en 1917 y fue un activo crítico de la situación social y económica actual. En los últimos tiempos, su nombre había estado muy cerca del llamado movimiento de los "indignados". En 2011, el autor de obras como *La sonrisa etrusca* o *La sombra de los días* recibió el Premio Nacional de las Letras en España.



4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 11 DE ABRIL DE 2013

DIRECTOR DEL SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM: CARLOS ALETTO ■ SLT.TELAM.COM.AR

## CONTRATAPA

→ DOLORES PRONEDA PAZ

# García Lao deviene asesina serial



## y desacraliza la muerte

“

Me crié leyendo absurdos, mamá tenía mucho en casa de Ionesco, Beckett, Jarry, Gombrowicz y me gustan mucho los narradores dramaturgos, me atrapa esa tensión del recorte, saber que abajo de esa narración algo late pero que sólo los destellos, el sobrante.

”

Archivo Historico de Revistas Argentinas [www.riahistoria.com.ar](http://www.riahistoria.com.ar)

**E**n el libro *Cómo usar un cuchillo*, la escritora Fernanda García Lao deviene asesina serial —mata mujeres, varones, comunidades; suicida adolescentes; destruye familias, parejas y objetos a lo largo de 27 textos breves de delirantes que se ríen de la muerte, con humor fino, surrealistas.

La autora partió de algo arquitectónico, ver cómo los escenarios modifican cada situación, cómo definen un cuento, y ahí se metió por todos los recovecos y literalidades de Buenos Aires, además de fábula a la Lovcraft, misterios sórdidos que no se resuelven y cuestiones sobre “cómo se vive la muerte” en el presente.

El libro editado por Entropía funciona como un plano inmenso, con muchas plantas y diferentes vistas de la ciudad, “quería ver cómo la arquitectura modifica o pervierte las historias. Son tres planos: interior, exterior y cimientos, como a *Téam* la novelista.

“No es el mismo vivir en un contrafuerza urbano —en el interior de esas cuitas crecen un montón de teorías de cosas que se ríen sobre el cuento ‘Buenos Aires’ que en el ‘Chalé’, otro relato, del golpeador que busca enamorarse o en el subsuelo de ‘Sótano: ser de abajo’”, donde un tullido construye su mundo emocional a través de lo alcanza a ver por la ventana alta de su cuarto.

Algunas historias surgieron de noticias reales, no especialmente

policiales, pero la Corana que devora un pulpo que la fecundó en “Edosión” tuvo su disparador “en una nota muy loca de Yahoo —rememora—, sobre un calamar que eyaculó en la boca de una mujer”.

Mientras que a la joven sacrificada del cuento “Abejas a Delia”, de alguna manera la encontró en los periódicos: “Leí sobre un enjambre que había atacado a todo un pueblo. De la comisaría, al cine y de ahí a la municipalidad”, se sonrió con la curiosidad.

“Me interesa lo fantástico verosímil, hasta dónde uno me puede creer, hasta dónde me van a seguir —considera—. Deformés, de deformés, pero hay una lógica propia en ese delirio, no es capricho, un delirio solamente patético no me interesa, me importa que además pasa por momentos lívidos y casi candorosos”.

Ocurre que “me crié leyendo absurdos —explica—, mamá tenía mucho en casa de Eugene Ionesco, Samuel Beckett, Alfred Jarry, Witold Gombrowicz y me gustan mucho los narradores dramaturgos, me atrapa esa tensión del recorte, saber que abajo de esa narración algo late, pero que sólo los destellos, el sobrante”.

García Lao dice que le gusta trabajar con el lenguaje, como en el relato “No hay mantra” donde

el conflicto está en la forma de decir y con los personajes. Ahí esta “Navidad impúdica”, un cuento donde el verdadero conflicto va creciendo bajo la superficie y se ve al final, cómo mata una familia sin que haya un cadáver: “Yo también estoy usando el cuchillo como escritora”, sentencia.

Sus personajes son seres desesperados: “Soy más oscura en la brevedad, cuando me extendo aparecen otros terrenos más, se ve que con el poco espacio entra menos luz”, advierte.

En estas páginas hay una invitación a la imaginación, “es como un deseo, me gusta que me trasladen”, comenta. “Por qué tanta muerte? “Siempre me gustó, como si vos no te fueras a morir, es cuestión de esperar”, postula como uno de sus personajes.

“Vivo a dos cuadras del cementerio de Olivos —cuenta— y me parece muy interesante la reacción del público vivo con el fallecido, hay mucho énfasis en esta vitalidad lacrimosa que te distingue del que ya no puede expresarse, es muy físico, como una pútsa en esa que un día me me del gesto que pasa a ser un trámite del dolor”.

La escritora habla de una desconexión con lo genuino, “se espera que te espantes ante determinadas cosas, si no lloras sospechan de vos, y que al cabo de un tiempo lo hayas superado, porque sino ya es un plomo, como una regulación del dolor”.

En sus textos los asesinos suelen ser varones y las suicidas mujeres: “Suele ser así en la realidad, los que matan son varones y las mujeres se autoflagelan más —advierter—, y sin caer en homenajes de género, vivimos un momento en el que la violencia masculina anda presente de un modo cotidiano dentro de las casas”.

Producto de una época en que “la batalla” femenina es más clara, es igualarse en las cosas que merecen ser iguales porque no querés perder ni modo de ser femenina y está claro que ser una sometida es algo demodé —ironiza—. No por nada hay narradores potentes y narradores más bien nostálgicos que cuentan sus fracasos como en un diario íntimo masculino”.

“Doy un taller que comienza matando al tallerista, con el ejercicio de una autonecrológica, es muy sanador poder reírse de lo peor, del borde. Es una excusa contra el sentido común, cada uno tiene su borde, hay gente que se aferra y otra que se tira”, señala.

De hecho armó el libro rítmicamente entre los que saltan y los que sobreviven. Lo pensé casi con música —dice—, hay cuentos breves, de largo aliento y otros brevísimos que forman como una percusión; y también intervalos de muerte, asesinato o suicidio”.